

Patrich Cerpa
RED DE OBSERVADORES DE AVES
Y VIDA SILVESTRE DE CHILE (ROC)

INSTITUTO DE ENTOMOLOGÍA
UNIVERSIDAD METROPOLITANA
DE CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN (UMCE)

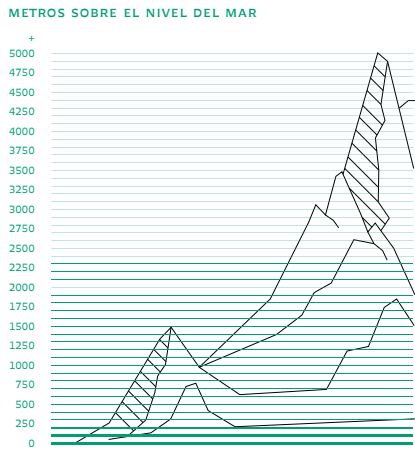
patrichcm@gmail.com

El Colilarga es un ágil habitante del estrato inferior de las densas quebradas y bosques del centro y sur de Chile, y borde oeste de Argentina. En Chile, Goodall et al. (1946) lo sitúan desde Zapallar (Región de Valparaíso) hasta los canales Messier y de Smyth (Región de Magallanes), distribución repetida por autores posteriores (e.g. Philippi-B. 1946, Araya y Millie 2000). Reid et al. (2002) amplían su distribución norte hasta el cerro Santa Inés, sur de la Región de Coquimbo y Martínez y González (2004) añaden un registro de una pareja al interior de Illapel (Región de Coquimbo). Por otro lado, Marín (2004) precisa la distribución sur en las islas Rennell y seno Obstrucción, en la provincia Última Esperanza (Región de Magallanes). Altitudinalmente, Jaramillo (2003) lo señala entre 0-1.200 MSNM.

En el período del Atlas se obtuvieron registros desde el cerro Santa Inés, hasta la Región de Aysén, aunque el modelo predice la existencia de hábitat adecuado en la Región de Magallanes, donde ha sido registrado posteriormente, en laguna Sofía, al norte de la Cueva del Milodón (P. Barría en eBird 2017).

Se le suele observar entre el denso sotobosque de quebradas, bosques o fragmentos no aislados de estos, en los primeros tres metros sobre el suelo, especialmente en quilantales y vegetación arbustiva de renovales y bosques maduros umbríos y húmedos, evitando áreas abiertas como pasturas o zonas agrícolas (Bullock 1929, Goodall et al. 1946, Vuilleumier 1986, Sieving et al. 1996, Reid et al. 2004, Díaz et al. 2005, Díaz et al. 2006^a, Díaz et al. 2006^b, Ibarra et al. 2018). Recorre este estrato en búsqueda de insectos y otros artrópodos que hacen parte de su dieta (Díaz et al. 2006, González-Gómez et al. 2006, Muñoz et al. 2017). Se le ve solitario o en parejas, siendo muy territorial y respondiendo inmediatamente ante el llamado de un congénere; el tamaño de estos territorios varía entre 0,07 a 3 hectáreas, lo que dependería de la condición, aislamiento y estructura del hábitat (Díaz et al. 2006^a).

Según Bullock (1929), el periodo reproductivo ocurriría entre octubre y enero; Goodall et al. (1946) registraron un nido con huevos a fines de noviembre. Díaz et al. (2006) posicionan este periodo desde septiembre a febrero; mientras que Gómez (2010) lo describe entre septiembre y enero. En el presente Atlas se registraron pichones en diciembre (P. Cáceres en eBird 2013) y volantones en febrero (N. Díez en eBird 2013).



El nido es esférico con una entrada lateral y de muy difícil detección por su ubicación en las áreas más espesas y bajas del sotobosque, siendo elaborado de material vegetal de este mismo estrato, como hojas y tallos de Quilas (*Chusquea quila*), gramíneas y arbustos; interiormente se encuentra forrado de detritos vegetales finos y plumas. En él pone de dos a cuatro huevos de color blanco discretamente manchados (Bullock 1929, Goodall et al. 1946, Díaz et al. 2006^b). El cuidado y alimentación de los polluelos lo realizan ambos padres, incluso en las primeras excursiones de alimentación de los juveniles fuera del nido (Díaz et al. 2006^b).

Su posición sistemática se encuentra esclarecida gracias a trabajos moleculares relativamente recientes, encontrándose la especie cercana filogenéticamente al género *Leptasthenura*, representado en Chile por los tijerales, estableciendo una divergencia entre ambos grupos hace unos 14 a 15 millones de años en el Mioceno medio-superior, durante la aparición del bosque esclerófilo (González y Wink 2008).

Sus tendencias poblacionales no han sido evaluadas, sin embargo, la especie es extremadamente sensible a la fragmentación y pérdida de hábitat, evitando parches aislados de bosque, lo que podría estar generando una disminución poblacional proporcional de la especie (Sieving et al. 1996, Sieving et al. 2000, Willson y Armesto 2003, Díaz et al. 2006^a, Gómez 2010). Díaz et al. (2006^a) concluyeron que cuando un ejemplar de esta especie se encuentra en un parche aislado, la probabilidad de encuentro con una pareja reproductiva disminuye de 80 a un 20%. A nivel global la especie se encuentra categorizada como de «PREOCUPACIÓN MENOR» (BirdLife International 2018).

El cómo la fragmentación ha afectado tanto la biología como las tendencias poblacionales en el Colilarga aún sigue sin ser explorado apropiadamente, así como la disponibilidad y requerimientos nutricionales mínimos para el éxito reproductivo y sobrevivencia de los polluelos. Sin embargo, la tarea pendiente más inmediata es definir lineamientos prácticos que propendan a preservar el hábitat de la especie, así como detener la fragmentación o conectar los fragmentos existentes. 🌿

